Desarrollo histórico de la Geología en la Universidad de Chile

En Abril de 1949, cuando comencé a estudiar Ingeniería en la Facultad, tenía yo escasa idea de la existencia de la Geología. Aunque la hubiera tenido y deseado seguir estudios en esa área de las ciencias, no habría podido hacerlo. No existía en la Universidad la carrera de Geología. Los geólogos de la época eran tradicionalmente ingenieros de minas. Sin embargo, la Geología como ciencia estaba ya presente en la Facultad desde hacía años. Existía el Instituto de Geología de la Universidad de Chile del cual el Dr. Juan Bruggen, científico alemán radicado en Chile, fue uno de sus fundadores. El Instituto había recibido, más lejanamente, el legado del sabio polaco Ignacio Domeyko. En el marco de esta institución, bajo la dirección del Profesor Jorge Muñoz Cristi, unos pocos ingenieros de minas con vocación geológica y algunos estudiantes se dedicaban a investigar la geología de nuestro país. Con todo, el estatus de la Geología en la época era más bien ancilar, una herramienta necesaria al servicio de la minería.

A comienzos de los años 50 dos profesores visionarios de nuestra universidad comenzaron a gestar los que sería pronto una carrera de Geología. Ellos eran Humberto Fuenzalida Villegas y Jorge Muñoz Cristi, dos personalidades muy diferentes pero complementarias. Fuenzalida, uno de los últimos naturalistas nacionales, Profesor en la Facultad de Filosofía y Educación, aportaba la visión científico-humanista en tanto que Muñoz Cristi, Profesor de nuestra Facultad, ponía la impronta físico-matemática de la carrera. Fue así como en 1952 comenzó a funcionar un Curso Especial de Geólogos bajo el alero de ambas facultades. Los entusiastas alumnos de aquel curso debían correr desde Macul a Beauchef y viceversa varias veces al día en una nueva versión de los estudiantes peripatéticos. La primera generación de geólogos de ese Curso Especial egresó en 1957. Es justo mencionar sus nombres: Nelson Aliste, Antonio Cañón, Erik Klohn, Ernesto Pérez y Arturo Thomas.

El año 1957 es una fecha clave en el desarrollo de las Ciencias de la Tierra en Chile. Se crea, por fin, en nuestra Universidad la Escuela de Geología la que es adscrita a nuestra Facultad y cuya dirección es asumida por el Profesor Fuenzalida. Ese mismo año se funda el Instituto de Investigaciones Geológicas (IIG) en base a la División de Geología del Departamento de Energía y Combustibles de la CORFO. Esta División estaba constituida por un reducido número de jóvenes ingenieros de minas recientemente titulados, algunos de los egresados del Curso Especial y geólogos extranjeros llegados al país. El Servicio Geológico de Estados Unidos (USGS) contribuyó además al desarrollo, tanto del IIG como de la Escuela, proporcionando becas para que jóvenes geólogos efectuaran estudios superiores en universidades estadounidenses e incorporando profesores a la Escuela recién creada.

El Instituto de Geología de la Facultad continuaba trabajando paralelamente a la Escuela y muchos estudiantes, el que escribe entre ellos, realizaban sus memorias de título bajo la dirección del Profesor Muñoz Cristi. Al mismo tiempo el número de estudiantes ingresados a la carrera aumentaba con rapidez.
Los primeros tiempos no fueron fáciles para la Escuela y sus egresados. El surgimiento de un profesional geólogo fue mirado con recelo, incluso con beligerancia, por muchos ingenieros de minas que concebían a los geólogos como simples "ayudantes" en sus funciones. Además, en sus primeros tiempos, la Escuela funcionaba con gran autonomía con respecto a la estructura docente de la Facultad lo que contribuía a hacer de los geólogos unos allegados algo exóticos y de rango supuestamente inferior al de los académicos y alumnos de las carreras de ingeniería, en particular de los ingenieros de minas.

Durante los años 1964 y 1965 la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticos bajo la conducción de un joven y genial Decano, Enrique d'Etigny, llevó a cabo una reestructuración mayor de nuestra Facultad que más tarde llegaría a ser un modelo para las demás facultades de la Universidad de Chile. Se trataba de la creación de unidades académicas, los Departamentos, cuyos integrantes conducirían las labores de docencia e investigación correspondientes a cada área de los conocimientos impartidos por la Facultad. Al mismo tiempo los miembros de los departamentos concurrrían con sus conocimientos específicos a la docencia de las diferentes carreras de la Facultad. Junto con ésto, el Decano d'Etigny, con el amplio respaldo del Rector de la Universidad, el Profesor Juan Gómez Millas, inició una política

de becas para estudiantes destacados de diferentes especialidades para realizar estudios de postgrado en el extranjero, principalmente en universidades europeas. Hasta entonces los profesores de jornada completa de la Facultad se contaban con los dedos de la mano. La mayoría de los enseñantes eran profesores de tiempo parcial provenientes de empresas estatales como Endesa o Enap. Su contacto con los estudiantes era por tanto muy reducido, eran los llamados profesores "taxi". Para remediar aquello la Facultad puso en práctica una política de contratación de profesores de jornada completa asegurando así el desarrollo de la investigación como generadora de docencia viva y permanentemente renovada. De este profundo proceso de reforma estructural nació en 1965 el Departamento de Geología cuyos cincuenta años de existencia estamos hoy celebrando. Su primer Director fue el Profesor Jorge Muñoz Cristi.

Sin embargo, la Escuela de Geología, dirigida por el Profesor Fuenzalida, continuaba funcionando en paralelo al recién creado Departamento y contaba con destacados integrantes que, junto con la docencia, realizaban también proyectos de investigación. La interrelación entre los miembros de estas dos unidades era desgraciadamente escasa. En esas circunstancias el Departamento no estaba, en la práctica, totalmente configurado mientras no se produjera su fusión con la Escuela para constituir una sola unidad.

A fines del año 1965 el Decano d'Etigny me pidió tomar la dirección de la Escuela para llevar a cabo gradualmente este proceso de unificación. El Profesor Fuenzalida, afectado por un cáncer terminal, falleció en Febrero del año siguiente. En sus ultimos días de vida lo visité en su casa y me habló emocionado del futuro de la carrera y de la geología chilena. Estaba confiado en que los jóvenes que volverían graduados de Europa serían los grandes colaboradores en el desarrollo del Departamento. En Marzo de 1966 me hice cargo de la Dirección de la Escuela iniciando de inmediato el proceso de consolidación del Departamento Se establecieron para ello diversas secciones temáticas donde tanto los geólogos provenientes del Instituto como los de la Escuela concurrían a la investigación/docencia. Nacieron así las secciones de Geología Regional. Petrología Ignea y Metamórfica, Volcanología, Paleontología y Geología Económica. Al mismo tiempo, durante el curso del año 1966, y luego de un acucioso estudio se logró aprobar un nuevo plan de la carrera de Geología. El Profesor Muñoz Cristi falleció el año 1967 y fuí designado Director del Departamento por el Decano d'Etigny. Siempre me sentiré profundamente honrado de haber recibido el encargo de continuar con la tarea de estas dos grandes figuras de la geología de nuestro país.

En 1968 el Departamento, que contaba ya con un equipo de más de 30 académicos de jornada completa y había establecido lazos cooperativos con universidades europeas y estadounidenses, decidió comenzar con la enseñanza de postgrado, Se preparó para ello un Programa de Doctorado en Ciencias con mención en Geología que fue aprobado por el Consejo Universitario el 15 de Mayo de ese mismo año convirtiéndose en el primer Doctorado de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. El año siguiente, la Organización de Estados Americanos (OEA) abrió un concurso internacional destinado a crear centros de excelencia en Latinoamérica con el objeto de fortalecer la enseñanza de postgrado y la investigación en Ciencias de la Tierra. Los departamentos de Geología y Geofísica de nuestra Facultad resultaron ganadores haciéndose cargo de este programa en la zona Pacífica de Sudamérica. Se inició así un estrecho contacto con universidades de Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia y estudiantes de estos países obtuvieron el grado de Doctor en nuestro Departamento mientras otros realizaban allí estadías de investigación. A la postre serían ellos los primeros estudiantes en graduarse de doctores en nuestro Programa. El año 68 la Facultad experimentó también las sacudidas del movimiento estudiantil que se propagó mundialmente. Se trataba no sólo de cambiar el mundo sino también la sociedad y sus viejos paradigmas. Hubo prolongadas tomas, asambleas de académicos y de estudiantes y acaloradas discusiones. El proceso de reforma iniciado a fines de Mayo se prolongó pasando por diversas etapas hasta la elección de Edgardo Boeninger como Rector en 1969. Como resultado de la Reforma todos los académicos pasaron a tener derecho a voto en la elección de las autoridades y no solo los profesores de cátedra como ocurría anteriormente. Por otra parte, el cargo de Director de Departamento, hasta entonces nominado por el Decano, pasó a ser electivo con el voto de académicos, estudiantes y administrativos creándose además los Consejos de Departamento todo ello mediante el mismo sistema triestamental ponderado.

El Golpe de Estado de 1973 fue el comienzo de un período oscuro para la Universidad de Chile y, por ende, para el Departamento. El Director volvió a ser objeto de designación pero esta vez por el poder militar instalado en la Rectoría. Fue un tiempo de escasos recursos para la investigación y de permanente acoso para quienes demostraran su repudio a la arbitraria situación imperante en el país y al asedio constante de que era objeto la Universidad de Chile por parte de la Dictadura. No fue hasta

el año 1984 cuando el Profesor Alfredo Lahsen fue elegido Director por los académicos del Departamento.

En los años siguientes, hasta el momento actual, el Departamento ha incrementado su presencia en el campo científico nacional e internacional y sus contribuciones en el área de las Ciencias de la Tierra son reconocidas internacionalmente. Sería muy largo enumerar aquí todos los logros obtenidos durante este último cuarto de siglo. Su cuerpo académico se ha enriquecido con la incorporación de sus mejores egresados como también de un número de geólogos de varias nacionalidades que han llegado atraidos por el nivel científico de nuestra institución aportando visiones nuevas a la investigación y confiriendo un carácter cosmopolita al Departamento. El Departamento se ha ganado un lugar de distinción dentro de la Facultad y es ampliamente respetado en el ambiente nacional, El número de estudiantes que se incorporan cada año a la carrera de Geología ha crecido de manera explosiva en los últimos años como también la cantidad de estudiantes(as) en los programas de Magister y Doctorado. Tesis doctorales desarrolladas por estudiantes(as) de nuestro programa han obtenido premios y distinciones en el concurso de la Academia Chilena de Ciencias.

Me siento orgulloso de haber sido parte de esta hermosa aventura del conocimiento, científico y humano, donde tantas personas han entregado sus mejores esfuerzos para el bien de esta comunidad que es nuestro Departamento.

Santiago, 12 de Agosto de 2015

Dr.Luis Aguirre Le-Bert